

Sábado

Revista Semanal

Primer año

MEDELLIN, 1.º DE OCTUBRE DE 1921

Número 22



SEÑORITA OLGA WILLS MARTINEZ

DE MEDELLIN.



Compañía General de Seguros

Incendios, Transportes, Vida, Navegación, etc.

Capital y Reservas: \$ 2.897.347.86 oro

SUCURSAL DE MEDELLIN MAXIMILIANO CORREA U., Agente.

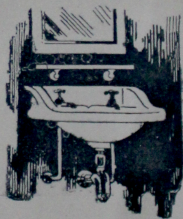
Estimule la industria nacional, asegurando en esta Compañía del País, cuyos reconocido crédito y sólido capital son la mejor garantía.



JABON DE TEBOL
PARA
EL TOCADOR
ES DELICADO Y PURO



ESPECIALIDAD
ARTICULOS SANITARIOS



TODO LO QUE NECESITE
PARA SU EDIFICIO
LO ENCUENTRA DONDE
OLARTE, VELEZ & Cía.

DIRECTORES:
BERNARDO VELEZ
F. VILLA LOPEZ

SABADO

REVISTA SEMANAL

PUBLICADA POR LA
SOCIEDAD EDITORIAL
LITERARIA

Primer año

MEDELLIN, 1.º DE OCTUBRE DE 1921

Número 22

PALIQUE LITERARIO

Georges Duroy, el *Bel ami* de la novela de Maupassant, nos presenta un vivo ejemplo de presunción literaria. Cuando se estrenó como escritor en la *Vie Française*, con un artículo titulado *Souvenirs d'un Chasseur d'Afrique*, parecíale que todo París debía girar al redor de aquellos párrafos triviales, que no tenían siquiera el mérito de ser suyos, pues se los había dictado de pe a pa la esposa de su amigo Fotherier.

Con su humorismo de maestro nos relata Maupassant circunstanciadamente el entusiasmo ingenuo y petulante de Duroy, quien pedía donde quiera que llegaba un número de la *Vie Française*, para leer en voz alta su artículo, sorprendido de que los demás no hiciesen lo mismo, por lo cual estuvo varias veces a punto de gritar en público, a manera de reproche y de reclamo: Comprad este periódico, que contiene un escrito mío.... Como si París no tuviese por entonces entre manos un asunto de más importancia!

Otro ejemplo de egoísmo y de vanidad literaria, tomado esta vez de un caso de carne y hueso, nos lo presenta la vida de Edmundo de Goncourt, quien no comprendía que el humano linaje pudiese tener serias preocupaciones fuera de la de leer sus libros y de comentar lo que sobre él se publicaba. En su *Diario*, monumento de orgullo y de *egolatria* en nueve tomos, deplora su poca fortuna al recordar que su primer volumen vió la luz el día en que Luis Napoleón Bonaparte se proclamó Emperador de los franceses, y al referirnos que su último volumen (el noveno del *Diario*), apareció precisamente cuando la atención pública se hallaba absorbida por el asesinato de Sadí Carnot. Al pintarnos la gravedad de su íntimo amigo Francois Coppée, Goncourt sólo lamenta que este contratiempo fuese a trastornar la fecha del banquete que preparaban en honor suyo, en 1895, algunos intelectuales parisienses.

Más o menos lo que le acontecía al protagonista de *Bel ami*, les acontece a todos los literatos, así aficionados como profesionales, quizá con mayor empeño a aquellos, que apenas esperan la recompensa de sus esfuerzos y de su talento en forma de gloria y de notoriedad. Cuando aparece su firma al pie de un soneto, de un cuento o de una crónica, el autor espera que todo el público se quede boquiabierto y pendiente de sus filigranas, como si la literatura fuese en este complicado mundo el negocio más transcendental e interesante, no solamente para los literatos sino para todas las personas dotadas de cierto grado de instrucción y de cultura.

Cada gremio humano tiene un asunto especial, relativo a su oficio y beneficio, que lo atrae y absorbe por sobre los demás asuntos. Tiene el abogado las leyes, el médico los remedios, el sabio los descubrimientos científicos, el político las crisis ministeria-

les, el negociante las cotizaciones de la bolsa, el agricultor el precio de los viveres, el banquero los cambios, el artista las obras de su ramo y el mercader sus ventas. Cada cual ha de tener fija la atención y la inteligencia en aquello de donde deriva sus recursos y su bienestar.

Una pieza literaria sólo debe interesar apasionadamente a los literatos, y sería demasiada pretensión pedirles a los abogados y a los banqueros que gastasen su tiempo y su calor natural en asuntos de mera literatura. Lo más que puede exigírseles—y eso suelen hacer—es que compren el libro o la revista, y que se enteren de los últimos acontecimientos literarios, por vía de pasatiempo.

En justicia, no deben quejarse los literatos, ya que sus obras son leídas por todos los gremios, siendo los asuntos relativos a las letras los que mayor atención le merecen al público que paga y que compone el núcleo que consagra las reputaciones artísticas. En cambio, muy pocos de entre los que llamamos intelectuales emplean sus ocios, que son muchos, leyendo revistas médicas o agrícolas o enterándose de las fluctuaciones de la Lonja o del precio del algodón. Ese grupo de iliteratos, que no escriben pero que leen, formando en su mayor parte por esos burgueses tan zaheridos por los bohemios con el apodo de «filisteos», paga las obras de arte y sostiene las revistas literarias con suscripciones y avisos. Entre ese público encuentran los intelectuales más grandes y sinceros admiradores.

En cambio, de sus colegas suelen recibir los escritores en pago de la obra que les obsequian, indiferencia y murmuraciones, porque es costumbre que sean los que escriben quienes se encarguen de despedirse unos a otros, por malignidad o por emulación. Si a veces se alaban, casi siempre en cada alabanza se hallará el deseo de ser correspondido con otra alabanza a su debido tiempo. En ocasiones, el elogio desmedido que se le tributa a un talento mediocre, oculta la intención de ponerle por encima de quien posee más altos títulos.

Esa fuerza de resistencia que encuentran los principiantes, no parte nunca de los «filisteos» sino de los escritores «consagrados» o de los que aspiran a serlo. La celebridad se obtiene del público a despecho de los maestros, pero no de un golpe, a no ser que se trate de uno de esos golpes brillantes rarísimos. La celebridad hay que conseguirla casi siempre lentamente, paso a paso, a fuerza de constancia, de trabajo y de ingenio.

Bernardo VELEZ

UNA OBRA Y UN OBRERO

Al norte de la ciudad, entre las carreteras de Carabobo y de Bolívar, se levantan los magníficos edificios con cuyo conjunto se formará en breve el Hospital de San Vicente de Paúl de Medellín, bella e

imponente obra desafiadora de los siglos, cuya creación se debe a la iniciativa del señor Alejandro Echavarría y a su celo directivo desde antes—puede decirse—de ser colocada la primera piedra.

Bien sabido es que en la mente del señor Echavarría, ilustre hijo de Antioquia, nació la idea noble y elevada de dotar a Medellín de un asilo verdade-



D. ALEJANDRO ECHAVARRÍA
Iniciador de la obra del Hospital de
San Vicente de Paúl

ro para propios y extraños; idea que ha sido sostenida brillantemente y que hoy alienta transformada ya casi en realidad bien digna de su dueño.

El Hospital de San Vicente cuya construcción se empezó el día 4 de Agosto del año de 1916, aún está por terminarse, pues la obra es extensa y grande como única que va resultando de su clase en Colombia. Su estilo de construcción es el de Pabellones separados por jardines amplios, de acuerdo con los planos que trazó el doctor A. Gavet, especialista en el ramo, y conforme a los modelos últimos de Europa, los más modernos y completos que se conocen.

El número de Pabellones que integrará el Hospital será el que vayan reclamando con el tiempo, las necesidades. La empresa posee planos hasta para siete Pabellones de los cuales hay, al presente, dos casi terminados que llevan los nombres de Pabellón de Cirugía y Pabellón de Medicina. Uno de los edificios que hoy se empiezan, tendrá el nombre de Pabellón Sierra como prueba de perdurable gratitud a la memoria del señor José María Sierra, antioqueño riquísimo, fallecido recientemente, quien dejó legada en su testamento una valiosa cantidad para el Hospital.

Las capacidades de la obra serán hasta para 500 camas, pues dentro de sus comodidades cuenta el Hospital con una localidad correspondiente a 133.000 varas cuadradas cuyo costo ascendió a 16.000 pesos de oro colombiano en época en que los terrenos don-

de se alza se encontraban retirados del área poblada de la ciudad.

El presupuesto total de la empresa es el de un millón de pesos, de los cuales se llevan invertidos 200.000.

Entre los gastos efectuados se cuentan las siguientes y más importantes partidas:

50.000 carretadas de piedra para cepas; 15.000 carretadas de arena; 500.000 kilos de cemento; 80.000 tejas de barro; 35.000 cañas para techos; 25.000 molduras de barro; 1185.000 piezas de adobe inglés.

La más extraordinaria y bellísima parte de la obra se desprende de la voluntad incansable y de la esperanza, hecha luz, de quien tuvo la idea y se tomó para sí la ejecución, con entusiasmo que sorprende por lo cordial y generoso, en un fondo de virtudes hoy escasas por el mundo; con egoísmo que consagra la fe y el amor; de un lado, y del otro una constancia y una generosidad inenarrables.

Preguntar de dónde han salido los dineros para llevar a efecto las construcciones, es obtener una respuesta milagrosa que da cabida a la convicción de quién es el hombre, el espíritu que día y noche debe agradecer ya el ideal de un bello triunfo.

Maravillosas ideas han surgido para hacer fondos: allí está la estampilla del Hospital de San Vicente: cada factura o carta; cada comprobante de recibo o pagaré comercial la llevan, desde tiempos atrás, como un sello de correo caritativo que circula y contagia y forma un deber cariñoso. Allí está el «Centavo de Navidad», idea que una dama dio a luz de su espíritu, mediante la cual cada antioqueño, desde el confin del mundo en donde se halle, debe enviar y envía cada año, por diciembre, un centavo—uno solo que hace miles—para la sala de niños enfermos que hayan de amparar aquellos techos. Allí están las donaciones efectuadas desde el lecho de la muerte, hasta donde ha llegado, no la palabra que pide sino



Kotak J. Echavarría
HOSPITAL DE SAN VICENTE DE PAUL
Pabellón de Cirugía

el recuerdo que clama por la obra y hace que se le alargue un pedazo de herencia. Allí está la joya de oro desprendida de sobre el corazón con heroico gesto, o la piedra preciosa, para hacerlas producir en la suerte de las rifas... Hasta el tiesto del jardín, en cuanto revientan sus flores, ha prestado sus breves encantos, al igual de las joyas, en bien del Hospital de San Vicente, convirtiéndose en arena o en piedra de cimientos para la obra. Y por encima de todo está la mente que piensa, que indaga espléndidos recursos con noble atrevimiento y humilde compla-

encia; el hombre que dispone y ordena, que en sí mismo busca los recursos valiosos cuando el tesoro común se va agotando, a llenarlo de nuevo con el oro de sus cajas.

Así ha venido y va el Hospital, recordando sus severos perfiles, que son timbre orgulloso de un pueblo, sobre la llanura que lo circunda y el cielo que lo ampara.



Kodak J. Echavarría

HOSPITAL DE SAN VICENTE DE PAUL

Un aspecto de la obra en construcción

Sus paredes, a la luz y a la sombra, refuglen de caridad, se irizan de estampillas y centavos, de flores y joyas.... Parece que aquellas paredes se desvinculan de su inercia y cobran espíritu ante los ojos sorprendidos; que el alma de las generaciones por venir se abre a la gratitud, y una figura nace de su fondo, que merece nombre y bien de la Patria y que cada corazón bendice en lo profundo.

D.

ASI ES LA VIDA

Se celebra una boda aristocrática: la Capilla está adornada con palmas y margaritas para no desatender el último consejo de la moda.... ¿Y qué significará tan elegante combinación? Algunas personas aseguran que es emblema de dicha sin igual y otras, las más, quizá un poco desengañadas del santo estado, afirman que es la palma del martirio disimulada entre algunas florcillas.....

Ya la mano del sacerdote se levanta para bendecir....las palabras de San Pablo salen de su boca con la gravedad de una sentencia sin apelación.... la Orquesta deja oír la pieza más sentida de su repertorio.... y la inmensa cola de la recién casada da media vuelta y se aleja susurrante por la alfombra, arrastrando a su paso algunos pétalos blancos que la Corte de Amor dejó caer como homenaje.....

¡Qué pareja! ¡Qué distinción! Piensan a una los concurrentes admirando la delicadísima silueta de la dama y la nunca desmentida gentileza de su compañero. Y la pareja, que parece adivinar aquellos pensamientos sonríe agradecida y dichosa. No falta alguna señora romántica que recordando su día blanco, muy lejano ya, deje rodar una gruesa lágrima sobre la seda de su traje recién estrenado, mientras dedica una amorosa mirada a su marido, que con la tranquilidad del que nada recuerda, se halla de pie junto a la puerta, enfundado en el mismo saco levita

con que oyó a su debido tiempo la célebre epístola. Salen luego los invitados en alegre tumulto por entre una doble fila de curiosos que sienten llegar hasta sus narices en rara mezcla, las finas esencias de «Carón» y «Coty» y la fuerte naftalina con que algunas esposas previsivas han defendido al través de los años la indumentaria ceremonial de sus maridos.

Ya en la casa la fiesta se anima por momentos: los novios (para todos siguen siendo los novios) adornan los corpiños y solapas de sus amigos con diminutos ramos de azahar, aconsejando a los solteros seguir su dulce ejemplo.... Algunos pretendientes remisos impresionados con la música conmovedora, se amparan con sus elegidas detrás de las enredaderas para hacerles promesas muy formales y halagüeñas. El champaña estimula la alegría; la gente joven no cesa de bailar, en tanto que las personas mayores conversan animadamente en distintos grupos, analizando al parecer con el mismo entusiasmo los trajes y regalos, que la situación política y comercial.

La reunión se alarga un poco más de lo que hubieran querido los dueños de la casa y cuando alguna mamá que se las echa de prudente da la voz de partida, ya los novios van camino del campo prometiéndose entre sonrisas una eterna luna de miel.

Las primeras semanas son para nuestra pareja un verdadero ensueño de hadas: él se ha olvidado por completo de sus negocios, de sus ambiciones...y hasta de sus acreedores.... Ahora sólo le preocupa que la hamaca esté colocada en el punto más pintoresco de la arboleda, que la novela amorosa escogida para los ratos de lectura resulte muy de acuerdo con el gusto literario de su mujercita, y que las famosas yeguas que han de llevarlos todas las tardes por las carreteras, se encuentren muy bien peinadas y brillantes. Ella por su parte se muestra deslumbrada con cada detalle del lujoso ajuar. En perfumada esquila declara a su suegra que su hijo es un sér perfecto que le ha tocado en suerte sin merecerlo, que la casa es un palacio y ella la más feliz de las nacidas. (Esquila que recorre todas las casas de la familia y que la mamá política guarda como una reliquia, halagada de su amor de madre).

Empieza luego el inevitable desfile de visitas de día entero: amigos y parientes en el orden conveniente a la intimidad de las relaciones. Los almuerzos son servidos a las cuatro de la tarde cuando ya los invitados han sido martirizados por el dolor de cabeza, compañero inseparable de las largas abstinencias: pero apesar de todo al volver a sus casas se hacen lenguas del buen servicio y la moderna instalación de los nuevos esposos. Poco a poco va esparciéndose la noticia de que en aquella luna de miel se dan verdaderos banquetes, que los manjares y licores son distintos a todos los conocidos, que el marido es el más enamorado de todo el orbe y su mujer la más elegante; en fin que es aquel un matrimonio digno de ser envidiado.

Pero sucede que algún día la cocinera, envaletonada con tales éxitos, inventa un «menu» extravagante compuesto todo de conservas extranjeras que no resulta del gusto de la dueña de la casa y hace que ésta tome la firme resolución de reclamar el manejo de sus llaves y no seguir bajo el dominio de aquella señora improvisada. Para tan arries-

gada empresa pide la protección de su marido que le promete esperar el resultado lo más cerca de la cocina que su posición de hombre serio le permita, pero que de nada le sirve cuando se desata sobre ella la furia de la ofendida que en medio de una lluvia de insultos le tira a la cara con el pesado llavero que ostenta en placa de metal nada menos que la venerable y conciliadora figura de León XIII. Somsaca en seguida el resto de la servidumbre y sale camino de la ciudad, ofreciendo en alta voz desacreditar a esa *amarrada* hasta donde le alcancen sus fuerzas... Esta primera contrariedad hace derramar lágrimas a la niña mimada, que a la hora de la comida, mientras bate el chocolate y prepara los huevos a la caecorala, únicos recursos que se han presentado a sus pobres principios culinarios, empieza a darse cuenta de que alguna vez en casa de sus tías oyó hablar de la *crus* del matrimonio.....

Pasan quince años no completos. Un empolvado coche de alquiler, se detiene frente a la mismísima casa de la boda, para vomitar primero una carga milagrosa de muchachos, canastos y biberones, y por último a la conocida pareja aristocrática... Han venido del campo por algunos días, porque la señora

necesita urgentemente la dentadura postiza y tiene además que prepararse para asistir al matrimonio de su prima que se casa con el más buen mozo del lugar. Llega impaciente y congestionada: a una madre de diez hijos no le obliga según ella meterse en compra de trajes y preparativos de fiesta; pero la familia toda que se ha reunido en Consejo para decretar la vuelta al mundo de aquella pobre que se está dejando agobiar por la carga, logra al fin hacerla decidir por un traje verde oscuro acabado de llegar de París al «Salón Pompadour» el único «por cierto» en que pudo acomodarse holgadamente con sus siete arrobos un poco aumentadas en la última temporada de campo. Llegado el día emprende su complicada «toilette» en medio de una nube de chiquillo; que admirados de ver a su mamá en tan desusadas maniobras, todo quieren saberlo, tocarlo y deshacerlo; y terminada ya aquélla, aunque no muy a su agrado, se dirige con su marido a la Capilla de la ceremonia para ocupar, irremediablemente, el mismo lugar de aquella señora que recordando mejores tiempos dejó rodar una gruesa lágrima sobre la seda de su traje recién estrenado.

Original obra «SABADO»

Pepa LUNA

VISITAS DE "SABADO" EN LA COLONIA DE FONTIDUEÑO

Con singular complacencia dejamos la ciudad y fuimos en nombre de SABADO a entrevistar al señor Director de la Casa de Menores.

No es este establecimiento como nos lo presenta la creencia popular; no es un cuartel como tampoco un presidio; es, sencillamente, un templo.

Allí las voluntades descarriadas encuentran un apóstol que les traza seguro derrotero, allí el rapaz inquieto encuentra una fragua, un santuario, en donde se temple su alma con la santa religión del trabajo.

Vosotros, los que lleváis un pedacito de Patria progresiva en el corazón, penetrad conmigo; y los que amáis la estrofa alada y la crónica sagaz y atrevida, doblad la puerta y seguid adelante, que ha empezado la visita.

—¿Cuándo fué fundada la Casa de Menores? ¿Cuáles fueron sus fundadores y, cuáles sus principales y más decididos sostenedores?

—La Casa de Menores fue fundada por la Asamblea de Antioquia en 1914. Corresponde la primera organización de ella a los Doctores Cock y Moreno Jaramillo, Gobernador y Secretario de Gobierno, respectivamente, en aquella época.

Diéronle gran impulso después los sucesores de éstos, Gral. Pedro J. Berrio y el doctor F. de P. Pérez.

En 1920 presentó a la consideración de la Asamblea el doctor Jesús María Marulanda un proyecto de Ordenanza, con el cual se daba al Instituto un carácter meramente educativo y se disponía que la nueva organización se adaptara, en cuanto fuera posible, a la de las escuelas para anormales de Europa y Estados Unidos. La Asamblea aprobó lo propuesto por el inteligente y entusiasta doctor Marulanda y, en efecto, rige hoy la Ordenanza N.º 8.

El programa de este establecimiento se puede sintetizar en estas palabras: *Estudio y Trabajo*, pues esta es la norma que da la moderna ciencia de la educación para corregir a los niños anormales. Los métodos de enseñanza deben ser sencillos, objetivos y atractivos, porque como en dichos enfermos lo que hay más deficiente son el aparato derecepcción sensorial y la habilidad motora, es preciso despertar

en ellos los órganos de los sentidos, para que éstos, funcionando correctamente, den al alma nociones exactas y, mediante ellas, la ideación sea perfecta;



D. TOMAS CADAUID RESTREPO
Director de la Casa de Menores y Escuela de Trabajo, en la Colonia de Fontidueño

por este medio se aviva y fija la atención que es, en definitiva, la puerta del espíritu.

—¿Qué métodos pedagógicos se emplean en la Escuela? ¿Tiene ésta los elementos necesarios de que debe disponer para la enseñanza práctica?

—Los estudios de Pedagogía experimental son muy nuevos; en Colombia toca a la Casa de Menores el honor de haberlos iniciado; para divulgarlos en el país se publica una revista mensual que lleva por nombre «Estudio y Trabajo.»

Estas disciplinas exigen elementos de que carecemos por completo, de manera que la Casa de Menores es, ante todo, una escuela de observación psicológica, para la cual se emplean las excelentes pruebas psíquicas de R. Cruchet; ellas sirven para determinar la edad mental de los alumnos; es ésta la que se utiliza en las escuelas especiales para verificar la clasificación científica de los alumnos; por eso es muy común hallar en una clase individuos de 12 años con otros de 6 o 7, pero de un mismo nivel intelectual.

Por fines tanto educativos como utilitarios, se

además el cultivo del tabaco, a cargo del competente cubano D. Ignacio Ramirez.

La educación que se da en el Instituto es integral, y tanto el trabajo escolar como el práctico se gradúan teniendo en cuenta la resistencia orgánica de los discípulos.

Como el tratamiento médico psicológico que se emplea en las escuelas especiales, tiene por característica la individualidad, aquí se hace una observación constante y completa de los escolares. Para educar a un enfermo, es necesario curarlo previamente.

—¿Teniendo en cuenta los distintivos en los menores, de qué medios se vale Ud. para la mejor y más conveniente organización del establecimiento?

—De acuerdo con esta idea directriz se lleva en la Casa un libro de observaciones en el cual consta lo siguiente:

Estadística, nombre, edad, raza, procedencia, motivo de envío, oficio; antecedentes hereditarios y personales; divididos éstos en patológicos, fisiológicos, pedagógicos y sociales; medio familiar y social; temperamento, una muy completa inspección



Una fértil plantación de Tabaco, y la construcción de un muro de piedra en las Escuelas de Fontidueño.—En el óvalo el Dr. Miguel Moreno Jaramillo a quien se debe la fundación de la Casa de Menores y Escuelas de Trabajo, importantísima obra moral y material de Antioquia.

procura en la Casa de Menores que, para la enseñanza de artes y oficios, se eviten las máquinas costosas, las cuales no formarían entre nosotros sino fracasados, pues nuestros talleres, en lo general, no poseen sino modestas instalaciones. Lo que importa es formar obreros honrados y hábiles para el trabajo manual.

—¿Entre los estudios prácticos a cuáles se les presta mayor importancia? ¿Los talleres funcionan sin dificultad y con provecho para los menores que se ausentan? ¿Cómo se disponen los trabajos?

—Para llegar al fin que dejo dicho se han organizado los talleres de Cerrajería y Fundición, de Carpintería y Ebanistería, de Tipografía y Encuadernación y los trabajos en los Telares. Estos talleres funcionan muy satisfactoriamente y muchos menores que han obtenido la libertad, después de algún tiempo de permanencia en el Establecimiento, están ya colocados devengando buen jornal. Existe

general, datos antropométricos y su interpretación; se anotan también las deficiencias funcionales u orgánicas de los aparatos, dando especial preferencia al nervioso por ser en el cual se presentan mayor número de estigmas de degeneración.

Se hace constar además el resultado del examen psíquico el cual comprende: el estudio de las facultades inferiores y superiores, los conocimientos y las aptitudes, el carácter y los instintos; después de esto se determina la edad mental del observado por medio de las pruebas psíquicas a que ya he hecho referencia. Corolario de lo anterior son el diagnóstico, el pronóstico y el tratamiento; éste es médico, quirúrgico y pedagógico.

—Da Ud. mucha importancia a la obra que dirige? ¿Cuál es su opinión sobre lo que significa la Casa de Menores, y qué será necesario para que perdure en bien de la Sociedad y de la Patria?

El Gobierno de Antioquia se ha esmerado, con loable acierto, en impulsar la Casa de Menores y

Escuela de Trabajo; lo que no se haya hecho es por falta de elementos, pero si la Asamblea no deja estancarse esta obra, no muy tarde tendrá Antioquia un establecimiento organizado con toda eficiencia; es preciso sí, continuar la tarea y hacer que el Congreso expida una ley relativa a las casas de reforma; hay muchos vacíos legales que impiden que la labor sea tan fecunda como se desea; es indispensable ampliar el local actual, construir departamentos separados para poder hacer una clasificación exacta de los menores, atendiendo a las afinidades psicológicas de ellos y hacer que la permanencia de cada alumno sea por lo menos de dos años; sólo así se podrán inculcar verdaderos hábitos buenos y se conseguirá una curación o al me-

—¿Cuáles son sus principales colaboradores en la Dirección de la Casa de Menores y Escuela de Trabajo?

—Mis compañeros de labor en esta noble empresa son empleados inteligentes y abnegados; todos a porfía se interesan por el adelanto del Instituto. Son acreedores a la gratitud de Antioquia.

El capellán del Establecimiento es el distinguido sacerdote Marcelino Ochoa, cuya labor es altamente evangélica y educadora. El servicio médico está a cargo del doctor David Velásquez C., joven notable por su ilustración, por su talento y por sus relevantes dotes de caballero.

—¿A cuántos asciende el número de detenidos hoy en la Escuela?



Amplios Talleres de Carpintería en Fontidueño.—En el óvalo el Dr. Francisco de P. Pérez, actual Secretario de Gobierno, sostenedor entusiasta de la obra como lo fue el Dr. Jesús Ma. Marulanda, su antecesor.

nos una mejoría muy notable; actualmente el personal es flotante, de manera que en muchísimas ocasiones no hay tiempo de estudiar a los alumnos ni mucho menos de enseñarles algún arte. Para esto se necesitan disposiciones legales claras y sabias.

—¿Cree Ud. que es muy crecido el número de anormales que existen en Antioquia? ¿Cuáles son las causas de estas anormalidades?

—No creo que en Antioquia haya muchos anormales profundos; en su mayor parte las anormalidades son de causa extrínseca, como las que se derivan del medio ambiente, la miseria y los malos métodos educativos etc., etc. En mi concepto si se organiza la enseñanza especial de una manera técnica los resultados serán muy buenos.

—La Casa de Menores cuenta hoy con un personal de 147 menores entre concertados, sindicados y condenados.

Un apretón de manos, y un aplauso muy sincero brotado del propio corazón de un viejo discípulo, para el Maestro que, con vocación apostólica está sembrando la semilla robusta de su cerebro sobre la era ubérrima.

La Casa de Menores y Escuela de Trabajo que tanto le honra, hablará mañana con orgullo de su nombre.

Bien por la Patria y por el Maestro.

Fontidueño, Sepbre. 1921.

E. POSADA ARANGO

EL PESCADOR

Desafiando las olas cierto día,
un viejo pescador de la ribera,
se lanzó al mar, y de la honda fiera
su barca apenas defender podía.

Y al verse solo entre la mar bravía
confiando en su valor lucha y espera;
y el viejo pescador de la ribera
no ha tornado a la playa todavía.

Así mi corazón abandonado
en la orilla desierta se ha lanzado
en busca de tu amor y de la suerte;

pero él también entre la mar perdido,
va bogando en las aguas del olvido
en su góndola negra hacia la muerte.

Original para «SARADO».

LA NAVE

Ya la nave zarpó; no la detiene
el soberbio oleaje que la azota,
y en la lucha salvaje que sostiene
va arrimando a la playa más remota.

Arrencia el viento que contrario viene
y allá a lo lejos destrozada flota
perdida y sola sobre el mar, y llene
rotas las velas y la enseña rota.

Así mi nave al porvenir dirijo,
pero este corazón sin rumbo fijo
bajo la negra noche va perdido,

y nunca el puerto divisar consigo,
y tristemente navegando sigue
a la playa desierta del olvido.

Gabriel VELEZ

SPORT

No es precisamente necesario estimular los *sports* complicados y de grande aparato. Otros deportes hay baratos, sencillos y que por ser al aire libre, como por su poca rudeza, están al alcance de todos. El *pedestrianismo* y el *andésimo* (alpinismo en Europa) gozan de gran favor en todas partes del mundo. Y tienen para nosotros la ventaja de que se les puede agregar interés mayor dándoles un objeto: caza, pesca, baño, visitas etc. La vecindad de los campos nos facilita el deporte y su rusticidad primitiva le da creciente novedad. Visitar las poblaciones vecinas en días de mercado; trepar a los tanques del acueducto para admirar la obra, gozar de un paisaje espléndido y de una temperatura agradable y tonificante; subir siquiera al Monumento del Salvador para tener una vista del conjunto de la ciudad, serían un ejercicio moderado, sano y sencillo. Y si más se quiere, igualmente fácil sería una excursión a Santa Helena, a la Laguna o al Picacho.

Una sola cosa se opone al implantamiento del *pedestrianismo* entre nosotros: el temor a la crítica. Es que hay la creencia, falsa y ridícula, de que los ejercicios a pie son plebeyos y vulgares. Ni siquiera se piensa en que quien a pie hace grandes recorridos busca placer con ello, sino economía. Como si no fuera más decente pasear a pie que en sucio e incómodo coche o en desairado caballo de alquiler.

Forzoso es, pues, empezar por educar, a los niños para que aprendan a practicar el deporte y a los viejos y jóvenes para que aprendan a juzgarlo. En cierta ocasión decía el Gral. Uribe Uribe que más debía agradecer una novia el obsequio de una piel de tigre, cazado por su admirador en las selvas del Risaralda, que el de unos malos versos por él mismo o por otro confectionados, y con igual razón podría yo decir que más mérito tendría la visita hecha por un galán con el esfuerzo personal de una caminata a pie, que en un desvencijado coche de alquiler cuyo precio no siempre se satisface.

El placer de andar a pie no es para contado sino para sentido. Hace apenas unos pocos días hice a las poblaciones de occidente (Antioquia, Sopetrán, San Jerónimo) una excursión de Geología con mis discípulos de la Escuela de Minas. Eran 17 y apenas tres iban a caballo. Sus jornadas fueron insuperadas; de Medellín a Sopetrán el primer día y de San Jerónimo a Bello el cuarto, resultando muy corta esta última. El primer día los excursionistas de a caballo apenas con dificultad prestaban sus bestias a amigos predilectos, pero luego comprendieron la ventaja que la libertad daba a los de a pie, y ocurrió que al cuarto día apenas había quien quisiera ocupar las bestias que de momento en momento pasaban de uno a otro por cortos intervalos. Si hoy se repitiera el paseo con los mismos estudiantes, seguro estoy de que apenas los típicamente incapaces llevarían bestias.

Las mismas empresas de transportes que a la poste ganarían dinero si los *sports* al aire libre se establecieran, deberían ayudar a iniciarlos, siquiera facilitando un poco la salida de los que se van a campos lejanos. En el F. C. de Antioquia, es dificultad casi insuperable el embarque de *sportmen*. Los pobres cazadores y pescadores tienen que sopor-

tar el martirio de un viaje en tercera clase, única en que los admiten con sus perros y flechas de pescar.

Jóvenes: ustedes que todavía no tienen las rodillas anquilosadas y reumáticas, prueben siquiera el placer de los esfuerzos musculares, de los *laissez libres*, de los baños rústicos, de los paisajes naturales. Y si los jovencitos *smart* se rien de ustedes, *hacerse los ingleses*, recurso efectivo y que tiene la ventaja de tener la misma procedencia que los deportes.

Original para «SABADO»

L. F. OSORIO

EN VACACIONES



Fot. L. Villa S.

El gracioso antojo de ser, por un momento, la Maquinista de «La Número 6».

HISTORIAS Y LEYENDAS DE MEDELLIN

MUERTE TRAGICA DEL ESPAÑOL ANDREUX

La noticia de la derrota de los realistas en Boyacá hizo en Medellín el efecto de la explosión de una bomba. Todos los realistas se llenaron de zozobra y de pavor, sin duda justificados. Poco antes de la llegada de José María Córdoba a la Villa de la Candelaria, vino a ésta un soldado español cuyo apellido era Andreux, procedente de Sonsón. El día de su llegada mostró a varias personas una faja repleta de onzas de oro, diciéndoles que esos eran sus ahorros y que pensaba en retirarse del servicio militar, una vez que ya lo consideraba justo.

El mal americano don Faustino Martínez, quien

había sido Auditor de Guerra de Morillo, y participó, por ende, en sus crueldades, mandó llamar a Andreux, porque esa misma noche huían el Coronel Carlos Tolrá, su tropa y los españoles comprometidos en contra de la causa de la Patria. El español acudió solícito al llamado y se preparó para la marcha al norte de la Provincia.

Tal noche de septiembre llovió torrencialmente, y el arroyo Santa Elena hinchó sus aguas de manera extraordinaria. La noche era oscura y no existía alumbrado público. A eso de las nueve de la noche, los cuitados tomaron la ruta del Norte, por la calle de Bolívar, única vía urbana de salida, en ese entonces, de la ciudad en aquella dirección.

Al día siguiente, a prima de la mañana, don Miguel Jaramillo, quien tenía un fundo por los lados de la «Quebrada Abajo», encontró el cadáver, ahogado, de un militar realista, en un recodo del «Charco del morro», hoy desaparecido. Inmediatamente avisó el señor Jaramillo a la autoridad del hallazgo y resultó ser, al reconocerlo, el cuerpo del desventurado Andreux.

Creyéose entonces que alguien, por quitarle el dinero que guardaba en su faja, se dió trazas de arrojárselo al arroyo crecido. Cuando sacaron a Andreux, no tenía consigo la faja en referencia.

Andreux pereció a manos criminales? Cayó casual y desgraciadamente en las aguas crecidas de la Santa Elena?

No lo sabemos; mas es presumible lo primero.

Es de advertir que el entonces llamado «Puente de Arco» en la hoy carrera de Bolívar, estaba inconcluso; le faltaban las barandillas. Y esta vía como lo anotamos arriba, era la indicada para salir de Medellín hacia el Septentrion.

TIMALQUIN

PRINCIPIOS DE TELEGRAFIA SIN HILOS

Para «SARADO»

La electricidad es la más importante de las fuerzas naturales, y está en relación con la luz, el calor, los fenómenos químicos, etc. etc., y de tal modo, que la misma luz, tan distinta en apariencia, puede considerarse como una manifestación suya.

La inducción eléctrica constituye el fundamento de la electrotecnia moderna. El descubrimiento de la inducción, es debido a Faraday. Pero había que salvar el paso del laboratorio a la práctica. Para resolver este problema, la humanidad ha tenido hombres como Gauss, Weber, Jacobi, Siemens, Edison, Bell y Marconi. Los dos primeros inventaron el telégrafo electro-magnético; Jacobi la galvanoplastia; Siemens el dinamo; Edison el alumbrado por incandescencia; Bell el teléfono y, finalmente, Marconi ha hecho la comunicación de ambos mundos, mediante la telegrafía sin hilos.

Siempre que se hacen saltar chispas entre dos conductores eléctricos, se producen oscilaciones que se propagan en el éter, con una velocidad de trescientos millones de metros por segundo, velocidad exactamente igual a la de la luz. El gran físico Hertz fue el primero que las observó, valiéndose de aparatos que las ponen de manifiesto, uno de los cuales es el *cohesor*, debido al profesor francés Branly, aparato que consiste en un tubito de vidrio, en cuyo centro hay aprisionadas suavemente limallas de hie-

rro, plata o níquel, entre dos cilindros de plata, cuyos extremos están ligados a un circuito eléctrico. El contacto de las ligaduras entre sí, es defectuoso, y opone una gran resistencia eléctrica y por tanto la corriente de una pila no encuentra paso al través del *cohesor*. Pero en cuanto inciden en él ondas eléctricas, llamadas *herthianas*, debidas a chispas que se hacen saltar en un aparato apropiado (por ejemplo en una bobina de Ruhmkorff), aunque estas hayan saltado a muchos kilómetros de distancia, el *cohesor* se hace inmediatamente buen conductor, permitiendo entonces paso a la corriente de la pila local, en cuyo circuito está intercalado.

El ingeniero Marconi supo ver la importancia técnica del descubrimiento de Hertz, y en 1896 hizo conocer un sistema de telegrafía sin hilos.

El primer transmisor de Marconi, consiste en una bobina de Ruhmkorff, en la cual hay intercalado en su circuito primario, además de la pila, un manipulador telegráfico ordinario. Al establecer las interrupciones en el manipulador, para dar las señales como en el telégrafo con alambres, saltan chispas en el circuito secundario, que se convierten en ondas eléctricas. Según sean largas o breves las interrupciones en el manipulador, serán mayores o menores las series sucesivas de ondas que parten en el éter en todas direcciones.

El receptor no es otra cosa que un circuito en donde está instalado, además del *cohesor* de Branly con su pila, que ya conocemos, un receptor ordinario de telegrafía con alambre.

Nada más fácil, visto lo que queda explicado en los primeros párrafos, que darse una buena idea del telégrafo inalámbrico. En efecto: al llegar las ondas salidas de la estación transmisora, el tubo de Branly se hace conductor, y por lo tanto, el circuito dejará de estar interrumpido, dando paso a la corriente local, la cual hace accionar al receptor, como en el telégrafo con alambre, reproduciendo las señales enviadas por medio de las ondas eléctricas por el transmisor.

Las estaciones radiotelegráficas, tienen entre muchos más accesorios, las antenas, cuya función es un poco compleja para ser aquí explicada.

Roberto TISNES J.

SUTILES

Esta tristeza que tanto te sorprende, madre; este silencio que tú llamas absurdo; el ensimismamiento que tan duramente se ha apoderado de mi espíritu y este desdén para reír, no son la causa de lo que tú dices. A mí me basta para estar alegre, tu palabra que es música; tu caricia que es beso.

Acaso en el transcurso de tus días no hayas saboreado el amargor de ciertos libros. Hay libros, madre, que infiltran en las almas no sé que extraño tóxico.

Ayer tarde leía... leía al reflejo del paisaje, bajo la ceiba que tapiza con sombra los tejados, y no sé lo que leía. Apenas recuerdo que, por el lienzo sutil de aquellas páginas, veía desfilar multitud de trovadores ataviados con regias mandolinas; mandolinas que pulsadas confundían sus voces con el triste gemir de alguna avena.

Original para «SARADO»

FATIMA

LAS CANCIONES INGENUAS

EL MADRIGAL DE LOS BESOS

De los licores que en tanto
escanciar bohemío y largo
he bebido, el más amargo
fue el vino blanco del llanto;
pues lo bebi con quebranto
en horas de padecer
¡oh, doloroso placer!
en unas copas divinas,
radiantes y cristalinas:
Los ojos de una mujer.

En cambio, el más deleitoso,
el de más honda ternura
que libara en mi locura,
el más rico y generoso,
lo bebi, pleno de gozo,
ebrio de intenso querer
¡oh, jubiloso placer!
en una copa divina,
aromada y argentina:
La boca de una mujer.

Hoy, enamorado andante
del camino del amor,
ya no sacia otro licor
la mi sed de caminante.
Que, ilusionado y constante,
sólo procuran mi encanto
—en las horas de quebranto
o en las horas de embeleso—
el vino rojo del beso,
el vino blanco del llanto.

EL MADRIGAL DE LA ROSA

Psiquis y Amor un día
juntos vagaban por florida senda.

Ella, los pies desnudos,
él, ceñida la venda,
Psiquis de Amor los pasos conducía.

Psiquis quiso a Cupido hacer la ofrenda
de una rosa que fácil se ofrecía
a su paso. Y en tanto que cogía
Psiquis la rosa, arrancase la venda
Amor, y traicionero
hiérela con sus flechas a porfía.

Mas, vengativa, Psiquis dolorosa
besó a Cupido y le ofreció la rosa. . .

Así, Señora mía,
en sublime venganza deleitosa
besé tu boca de coral un día.

EL MADRIGAL DEL OLVIDO

Por el sendero florido,
dando quejas de dolor,
iba un doncel.—¿Quién te ha herido?—
dijele, y él dijo:—¡Han sido
penas de ausencia, señor.

—¿Y hacia dónde vas, rendido
de tan hondo padecer?
—¡Hacia el país del Olvido.
—Y quién así lo ha querido?
—Un corazón de mujer.

—Mas, cuitado: malherido
estás de muerte.—¡Ah, señor
para morir no he nacido....
la mi muerte es el olvido!
—¿Cómo te llamas?—¡Amor!

J. RESCREPO RIVERA

Original para «SABADO»

DEDICATORIA

(Del libro inédito "Hojas Sueltas").

I

Este libro que es tuyo todo entero,
linge un parque de sendas enlunadas,
por el cual tu recuerdo se desliza
con taciturnos pasos de fantasma.

Y en medio de ese parque, entre la sombra
de una diadánida semi-velada,
suspirando por ti, que no la escuchas,
está una fuente inconsolable: mi alma.

II

Me vuelto a la salita recañada
a nuestro amor fue tálamo de bodas;
la salita donde un florido Octubre,
pasaron tantas cosas, tantas cosas.

Todo estaba lo mismo: en los floreros
frescas, como en tu espera, las magnolias,
y en los sillones cómplices, las huellas
que dejáronle, hundiéndolos tus formas.

La imagen de la Virgen, la que al vernos
besar nos contemplaba cariñosa,
aún decoraba el muro y cual solía
me miró con sus ojos que perdonan.

Otra vez, como entonces, a la ventana
salí a mirar, tras la cortina roja,
y hasta me pareció que por la calle
se iba acercando, trémula, tu sombra.

Todo estaba lo mismo, solamente
tú no estabas; estaba mi alma sola;
sola ya para siempre en la salita,
en la vida, en la noche y en la aurora!

III

Si es verdad que el primer beso se queda
para siempre en el alma,
tal como tú me lo dijiste en una
de tus más bellas cartas:

hoy que imposiblemente en mi te lijas
con mirada de estatua,
como si nunca entre los dos hubiera
acontecido nada;

hoy que tu olvido sobre mi descende
como una nube aciaga,
juzgo que mi primer beso se ha vuelto
en tu ser, una lágrima....

IV

De todo aquello que juró tu labio
que ha venido a quedar? Tristeza y dolor;
un olvido mortal, un hondo agravio,
y un hombre que por ti se ha vuelto sabio
en la ciencia de amar y sufrir solo!

V

Nunca pude saber por qué escondido
sendero de ilusión llego a mi vida,
y hoy no puedo saber por qué me olvidó,
ay Señor, y por qué yo no la olvido.

VI

Queriendo mitigar mis padeceres
torno a ti el corazón herido y triste,
y hallo que hay en ti misma dos mujeres:
una, ya muerta en mi ilusión: la que eres;
otra inmortal: la que en mis sueños fuiste!

Miguel RASCH ISLA

Original para «SABADO»

CONFETTI

Señor:

SABADO quiere ofrecer a sus lectores un constante número de interés artístico, al mismo tiempo que desea contribuir al enriquecimiento de la literatura nacional. Con tal motivo abre hoy una sección permanente e invita a colaborar en ella a todos los escritores del país.

«UN TIPO DE LA TIERRA» será el nombre de la sección que se propone. Cada uno de los escritores que tomen parte en ella, hará la descripción o pintura del tipo nacional que más le interese; y podrá hacerlo en forma de crónica, de cuento, de poesía, o de la manera que libremente escoja. Cada estudio irá acompañado de ilustraciones que la Revista ofrece hacer, para dar a la sección una mayor novedad artística.

SABADO aguarda de Ud., de su entusiasmo e interés por el buen nombre de la literatura patria, el contingente, valioso desde luego, para esta obra que se propone llevar a efecto; y le suplica no dejar en olvido, antes bien aceptar esta invitación, teniendo en cuenta que el favor y la voluntad que le presta hará que otros se decidan. Piense Ud. hasta qué punto será satisfactorio para todos poder ofrecer, al cabo de algún tiempo, una síntesis del alma nacional, un completo y valioso estudio de la Patria hecho con la colaboración de sus más fuertes cerebros.

Hé aquí, lector de SABADO, una Circular que hemos mandado imprimir profusamente y que estamos dirigiendo, bajo sobre cerrado, a todos los escritores de Colombia. Obedece esto a nuestro afán, cada día mayor, de dar campo en la Revista a ideas y formas de interés positivo para el público y agradecer así la espléndida acogida que nos ha sido dispensada, a la vez que ampliar nuestra tarea, ardua si se adivina, pero llena de cariño profundo dentro del gratisimo deber que aspiramos a cumplir por el Arte y por las Letras.

Al exponer esta idea, de paso hemos recordado la sección que mantenía en sus páginas la bella Revista «España», de Madrid, bajo el título de «Los españoles pintados por sí mismos», y lo que trataron de hacer los escritores de España en 1840.

Nuestra idea es, pues, al fin, hermana de aquellas. Y será hermana de la voluntad de los españoles que mantuvieron aquella sección, la de los escritores colombianos que habrán de escucharnos con el más vivo entusiasmo.

SABADO queda a esperarlos así efectivamente.

Pepe Mejía, nuestro compañero de labores, es, sencillamente, un artista original. Decimos esto por-

que hace ya falta decirlo y nos sobra obligación para reconocerlo.

En sus Perfiles que viene publicando SABADO, primero bajo el mote de «Los que leen» y ultimamente con el distintivo de «Apuntes en torno a la psicología del movimiento», puede verse y sentirse el ingenio de su sangre artista, el espíritu de observación y comprensión que corre por aquellas líneas suyas, exclusivamente suyas, trunacas y ágiles, llenas de vida y tan precisas y acabadas que la más mínima parte a substraerles, las dejaría como un juego de niños.

No sólo cada figura que traza Pepe, reclama la integridad de sus detalles cortados, sinuosos, raros. Es también, con extraordinario escrúpulo, que su autor mismo lo quiere del papel que le sirve, de la tinta, de su pluma, de la plancha que ha de imprimirle sus trabajos: ello da una idea perfecta de su labor sentida íntimamente.

Rendón, el caricaturista y Pepe Mejía, el dibujante, trenzan una hermandad de arte entre nosotros, muy alta y digna. Aquél lleva el parecido físico y la idea travezia y expresiva en su lápiz, y éste lleva cada semejanza interior, cada esencia—dijéramos—diluida en la punta de su pluma. Como si ambos a una tuviesen preparada una tinta de almas a donde guiar sus manos creadoras.

La colaboración femenina que va llegando a estas páginas, nos complace en extremo. Ello ha sido nuestro anhelo—ya lo hemos expresado—y constituye—lo repetimos—un ideal perseguido desde la iniciación de nuestra obra. ¿Qué más, qué mejor, que ir con Gloria Rey en sus cuentos, con Pepa Luna y con Marta en sus crónicas, con el selecto número de damas que llegan a estampar su propia firma entre las de nuestros colaboradores?

Altísimo triunfo es, que premia un esfuerzo y que ausculta la cordial emoción que mejor había de alentarnos. Verlas y sentirlas llegar a nuestro lado, por virtud de nuestra simple atracción, es para colmarnos de un orgullo íntimo.

Esto es Antioquia generosa, culta y fraternal. Esto es gracia fecunda que soñábamos ver florecida en nuestras éras. Esto es hilván que une corazones, pespunte de ideas que manos blancas y suaves trazan con amor sobre la tela de nuestros afanes.

Qué bella ha de ser vuestra actitud, Señora, cuando os sentáis a la mesa, mojáis la pluma, evocáis un pensamiento y dejáis correr la mano a traducirlo! Vuestro retiro espiritual, entonces, se llenará de pelen rumoroso; cada idea vuestra será rica semilla; cada palabra un fértil tallo; y vuestra pluma que salta



En el bosque de la Independencia.
Gentil -pose' al pie del Monumento a
la Bandera.

sobre el papel, una maga gentil que trae colorida y extraña floración.....

Era nuestro ensueño ver con traje nuevo a la Montaña, en un gracioso pliegue de sus campos interiores!

V.

MI CORAZON HA QUERIDO...

Mi corazón ha querido tornar hoy al espíritu del viejo poeta persa.... Venimos de la tierra y vamos a la tierra; y esta capa de tierra que pisamos es la desintegración lenta del árbol, del hermano de ayer, de hace un siglo, dos, diez.....

Y es la misma tierra del alfarr comùn; este vaso, ayer fue una escudilla; este jarro tosco y sin labores, ayer fue regía copa; este erguido florero de tritones, ayer fue vil marmita en cuyo fondo hirviera la prosaica bazofia de un potaje grosero.....

Todo uno, todo el mismo principio y el fin comùn: La mariposa azul, el poeta glorioso, el árbol, el rosal.....

Mi corazón ha querido tornar hoy al espíritu del viejo poeta persa y se ha dicho: «Las flores de esta primavera jugosa morirán», y sus espíritus de perfume y de luz morirán también porque la muerte es el eslabón que cierra el ciclo de la renovación.

FRADIQUE

TU CUERPO

¿Por qué has de menospreciar tu cuerpo?

Es, en primer lugar, el templo maravilloso de un dios escondido. Es, asimismo, una obra de arte del ignoto Escultor.

Estúdialo desde todos los puntos de vista. Mira su exterior armonioso; analiza su anatomía; entra hondo hasta el torturador misterio de sus células: todo en él es belleza, es gracia, es enigma.

Dios mismo ha modelado su forma. Con los pacientes útiles de la evolución, en el inmenso taller del mundo, ha ido forjando cada órgano.

Hay en él hasta divinas rectificaciones: los órganos hoy atrofiados, que sirvieron en lejanas épocas.

¿Por qué has de menospreciar tu cuerpo?

¿No te da él las ventanas de los cinco sentidos para asomarte al Universo?

Es sagrado tu cuerpo; sus deseos son sagrados también cuando no nacen de la vida ficticia con que torturas la vida natural que se te otorgó.

Dátele todo con amor y sin exceso, como la madre da a su hijo cuanto pide, siempre que no le haga daño a él ni haga daño a los otros.

No le manilles jamás con bajezas. La estatua es de barro, mas no pongas lodo en ella.....

Amado NERVO

DE PLATERO Y YO

SIESTA

Qué triste belleza, amarilla y descolorida, la del sol de la tarde, cuando me despierto bajo la higuera!

Una brisa seca, embalsamada de derretida jara, me acaricia el sudoroso despertar. Las grandes hojas, levemente movidas, del blando árbol viejo, me enlutan o me deslumbran. Parece que me mecieran suavemente en una cuna que fuese del sol a la sombra, de la sombra al sol.

Lejos, en el pueblo desierto, las campanas de las tres sueñan las visperas, tras el oleaje de cristal del aire. Oyéndolas, Platero, que me ha robado una gran sandía de dulce escarcha grana, de pie, inmóvil, me mira con sus enormes ojos vacilantes.

Frente a sus ojos cansados, mis ojos se me cansan otra vez.... Torna la brisa, cual una mariposa que quisiera volar y a la que, de pronto, se le doblaran las alas.... las alas.... mis párpados flojos, que, de pronto se cerraran.....

Juan R. JIMENEZ

LOS NIÑOS



HUMBERTO RESTREPO ARANGO

LA CASA DE TODOS

COMPRIMIDOS

316 $\frac{1}{2}$ hora

Frase histórica

101 ST, CRISTO! VEN

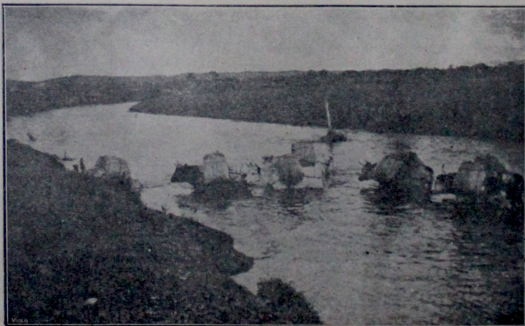
OLALA
LA LA

De Sport.—El automóvil del Dr. Tál ha roto los brazos a cuatro personas que han intentado poner a funcionar el mo-



Un aspecto de la Hacienda «El Tablazo» en Rionegro (Antioquia), primera dehesa, habida en Colombia, de ganado de leche Ayrshire. Esta Hacienda es propiedad del señor Eusebio A. Jaramillo, de Medellín.

Un bellissimo paisaje del Rio Negro en «El Tablazo».—En la época de la cogienda del maíz, los bueyes pasan el río con su carga.



tor; estas son las consecuencias del cruce de la mula con la bicicleta. (Del «J. of the Am. Med. Ass.»)

Exageraciones de Lorencito Jaramillo.—Informado de que Fulano, hombre muy corpulento, iba a estudiar Dentisteria, exclamó: «Pues amigo, ese arranca una muela aunque esté remachada en los jarretes, pero no le cabe la mano ni en la «boca del monte».

En cierta ocasión asistía al acto de tomar una fotografía de un grupo de muchachos; uno de ellos estaba muy inquieto y Lorencito, asentándolo, le dijo: Hombre: Usted se mueve más que una caja de dientes.

Entre marido y mujer:

- Dime, Juan, de dónde vienes con esa cara tan triste?
- De asistir al pobre Carlos en sus últimos momentos.
- Ha muerto el pobrecillo?
- No: acaba de casarse.

En un examen:

- Cuál es el animal que tiene la carne más sabrosa? El buey.
- Cuál es el animal que le provee a usted de alimento y de calzado? —Mi papá....

—.... Y Pepito? Qué hay de él, y cómo va de estudios?

—Ay *mija!* El pobre muy aplicado y juicioso como siempre, pero delicado de salud.

—Si? Entonces tendrá que abandonar la carrera, nó? Qué lastima! Porque dicen que los ingenieros tienen que trabajar en climas tan malos....

—Si.... pero es que Pepito está estudiando para Ingeniero CONSULTOR.

LOLIN

—¿Conque érais trece a la mesa?

—Trece: número fatal, de cuyo influjo, Pascual, me reía yo y me pesa.

—Pues ¿que diablo sucedió por influjo tan extraño?

—Sucedió que... ¡antes del año estaba casado yo!

—¿Cómo está tu suegra? Me han dicho que ha estado gravemente enferma.

—Está mucho mejor; pero aún no se ha perdido toda esperanza.



EL ECO DE FRANCIA

ESPECIALIDADES:

ROPA BLANCA, MEDIAS,
ZAPATOS PARA SEÑORAS,
CINTAS, ENCAJES, ADORNOS.

MAGNIFICO SURTIDO
SANDINOS & C^A.

USAR CREMA DIVINA
para las manchas de la cara es, sencillamente, adquirir belleza.
Botica Junin.

LA DIRECCION DE "SABADO"
Recibe y agradece toda colaboración
literaria, gráfica, científica
e industrial.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

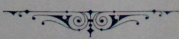
LLEGARON CIGARRILLOS

"PALMA HABANOS"

y

"PALMA CORRIENTE"

Fumé, volví a fumar y no
fumaré de otros





Hechos positivos

Cada día aumenta el crédito de nuestro calzado. Ello se debe a lo siguiente:

Materiales: Empleamos únicamente materiales finos, de lo cual se ha ido convenciendo el público mismo.

Acabado: Nos esmeramos por presentar cada día mejor la obra, y lo hemos conseguido.

Precios: Está probado que los nuestros no admiten competencia.

Servicio: Atendemos a nuestra clientela con esmero, y no omitimos esfuerzo para dejarla complacida.

Visite nuestro Almacén, hágase Ud. nuestro cliente, y se convencerá de lo que le decimos.

Cía. de Calzado "Reysol"

Edificio Lalinde, N.º 238

Calle de Colombia.